

LOUIS HJELMSLEV EN EL ÁMBITO DE LA LENGUA ESPAÑOLA
(con especial atención a una obra clásica de Emilio Alarcos Llorach)
[6]

JOSÉ POLO
Departamento de Filología Española
Universidad Autónoma, Cantoblanco, 28049 Madrid

II
PANORAMA HISTORIOGRÁFICO (5)

C
12. Historias de la lingüística y afines (3): últimos cabos sueltos...

0

En materia de bibliografía es casi imposible redondear una zona, dejarla acabada del todo. Las dificultades en la consecución o en la consulta de determinados trabajos hace que no pueda uno seguir la línea ideal, sin cruces o interferencias, de un «discurso bibliográfico» neto. Así que me veo obligado a añadir aquí una serie de fichas de interés para la perspectiva historiográfica, con lo que daré por concluso este cajón de sastre relativo. Aun suponiendo que «topase» con nuevos estudios, no los integraría en esta parte de la serie, sino al final del todo. Recuerdo que aún nos hallamos en el umbral o preliminares de esta investigación, zona introductoria en la que en los dos próximos números presentaré materiales hjelmslevianos de Ambrosio Rabanales y de Eugenio Coseriu. Tras ello entraremos en la parte nuclear, que se abrirá con lo referido por los diccionarios y enciclopedias de lingüística en torno a la Glosemática. Vendrán luego los trabajos más directamente especializados y posteriormente lo relacionado con la visión glosemática de la lengua literaria y análisis consecuentes; acabará el repaso doctrinal con la perspectiva semiológica en torno a esta corriente y, con ello, tendremos ya completa lo que podríamos considerar primera parte. En la segunda, y última, me ocuparé de todo lo relacionado con la edición de Hjelmslev en lengua española: traducciones más conocidas, otras de alcance menor, libro clásico, de 1951, de Alarcos, etc. Hago todas estas observaciones recorrido ya un buen trozo del camino y como necesario reajuste, en una ruta tan larga, de lo expresado en la primera entrega, en XI/21-22 1993, §2, *Ordenación interna*. Finalmente, debo noticia de las fichas 5, 8, 9, 10 y 11 al colega Jose-Vidal Torres Caballero, a quien doy las gracias. Empleo el criterio cronológico en la presentación de los materiales que vienen a continuación.

Contextos XVI/31-22, 1998 (págs. 309-319)

1. CERDÀ MASSÓ, Ramón (prólogo de A. M. Badia Margarit), *Lingüística, hoy*, Editorial Teide (colección «hay que SABER», 4), Barcelona, 1969,³1975. Dentro del capítulo número 2, «Breve ojeada a la lingüística actual», contamos con el epígrafe «Las principales tendencias de hoy» y su primer segmento, *El estructuralismo*, págs. 43-52. El párrafo dedicado a la Glosemática, pág. 51, reza así:

En Inglaterra existe asimismo una cierta adaptación estructural según Saussure. Pero donde el estructuralismo ha tenido consecuencias más innovadoras es, sin duda, en Copenhague. El ya desaparecido L. Hjelmslev, uno de los lingüistas más sobresalientes de la actualidad, fundó la nueva escuela denominada *glosemática*, muy pronto conocida por la sagaz formalización que [en ella] se aplicó sobre el lenguaje. Al prescindir de las substancias fónicas y significativas —esto es, de la naturaleza física de los sonidos y de los valores semánticos del signo lingüístico (véase página 118 y [allí mismo] esquema 25 [cap. 5, epígrafe «¿Qué es el fuego?»])—, el estudio de las lenguas implica una referencia pura a las relaciones formales de la *expresión* —lo que suele llamarse plano fonológico— y del contenido —plano morfosintáctico— [en final de frase, mejor /contenido: plano morfosintáctico/ o /contenido (plano morfosintáctico)/].

2. PERROT, Jean, *La lingüística* (1969 en francés), Oikos-Tau Ediciones (colección ¿QUÉ SÉ?/«Que sais-je?» en castellano, 6), Barcelona, 1970 (tr. de Nuria Clará). Dentro del capítulo II, «La lingüística descriptiva», y, a su vez, en el epígrafe II, *Las técnicas de descripción* (en el índice general aparece, seguramente por errata, «Las técnicas en descripción»), se habla de nuestra escuela en pág. 58, párrafo que reproduzco completo:

La investigación de una descripción estrictamente funcional condujo a los lingüistas a elaborar técnicas cada vez más precisas y complejas. Dos tendencias importantes dieron lugar a exposiciones de conjunto y a realizaciones prácticas. Una, influida por las enseñanzas de L. Hjelmslev en Copenhague (ver págs. 112-13), orienta la lingüística hacia una especie de lógica, armándola de un cuerpo de definiciones que permiten identificar y clasificar las unidades de toda lengua según sus relaciones mutuas, definidas en términos lógicos. El procedimiento descriptivo de dicho método «inmamente» (que toma por objeto la lengua «en sí misma y para ella [sí] misma», según el principio de F. de Saussure) se ilustra con una importante obra de K. Togeby consagrada al francés [nota número 4: «*Structure immanente de la langue française*, Copenhague, 1951»]; la traductora añade dos obras: una de Pottier y la muy conocida de Alarcos, mal citada aquí, y antes en nota de pág. 47, como *Gramática estructural española*, en lugar de *Gramática estructural (según la escuela de Copenhague y con especial atención a la lengua española)*, 1951]. Dicho procedimiento supone: a) una «sintagmática» que, dividiendo el enunciado «en unidades cada vez más pequeñas», busca alcanzar los «elementos irreductibles»; b) una «sis-

temática» [*decurso, sistema, sintagmática y paradigmática*] que clasifica aquellos elementos «según sus funciones mutuas en las unidades sintagmáticas, en clases cada vez más pequeñas hasta definir todos los elementos».

La referencia dada atrás —a saber: lo de /págs. 112-113/— pertenece al capítulo IV, «La lingüística general», epígrafe IV, «Aspecto teórico de la lingüística general. Estructura y evolución del lenguaje», segmento número 1, *La lengua, sistema de signos*. Reproduzco ahora, igualmente en forma completa, el nuevo párrafo dedicado al estudioso danés (en las susodichas págs. 112-113):

Las estructuras pueden estudiarse en sí mismas; la lengua se considera entonces como un sistema abstracto de puras relaciones. L. Hjelmslev construyó, sobre fundamentos puestos primero, al parecer, independientemente de la doctrina saussuriana, una teoría estructuralista que, admitiendo que la «forma lingüística», «independiente de la sustancia en la que se manifiesta», «no puede ser reconocida y definida más que colocándose en el terreno de la función», da al término función [*función*] un sentido nuevo, próximo a su sentido matemático: la función es la relación entre dos términos llamados «funcionales» [*funcionales*]. La doctrina que se desarrolló alrededor de L. Hjelmslev, y que recibió el nombre de *glosemática*, tomó una forma muy abstracta y se dio en una terminología especial que la hace poco accesible. De todas formas, el movimiento estructuralista se manifiesta bajo diversas formas, y los procedentes de ella no llevan siempre lejos la abstracción y el hermetismo [!]; omito la nota 16, ficha del conocido volumen de 1949 dedicado a nuestro autor y a su escuela].

3. DONNI DE MIRANDE, Nélica Esther, «Análisis teórico y sistemático», primera parte, págs. 1-70, de la obra en colaboración (junto a Susana H. Boretti de Macchia y María Isabel de Gregorio de Mac) *El estructuralismo lingüístico en la Argentina*, Ángel Estrada y Cía. editores, Buenos Aires, 1970. Se habla del Círculo Lingüístico de Copenhague (incluye a Brøndal; casi todo, dedicado a Hjelmslev) en §1.3.3, págs. 8-9, y, sobre todo, en 2.2.3, págs. 37-41. Y luego, entre las páginas 13-64, son constantes las referencias a nuestro autor a propósito de muchos de los conceptos del estructuralismo lingüístico (*forma/sustancia, signos/figuras, etc.*)

4. LÓPEZ AGNETTI, Fernando E., *La gramática estructural en la enseñanza argentina. Observaciones críticas y sugerencias didácticas*, edición del autor (colección CIENCIA Y DIDÁCTICA, 1), Buenos Aires, 1971 (prólogo del profesor Alberto Luis Quaranta). En el capítulo *La gramática «estructural»*, págs. 15-26, se habla de la Glosemática (Hjelmslev y Uldall); y crítica a ella a través de Vidos (véase entrega segunda de esta serie: XII/23-24/1994, §2, ficha 2), en páginas 20-22.

5. AGUILERA CASTILLO, César, *Aproximación a la lingüística*, Compañía Bibliográfica Española, Madrid, 1972. Dentro del tema IV (en «Primera parte: evolución y líneas de la investigación gramatical»), se le dedica un párrafo (página 36) a nuestro autor.

6. SÁNCHEZ MÁRQUEZ, Manuel J., *Gramática moderna del español. Teoría y norma*, Ediar (Sociedad Anónima Editora Comercial, Industrial y Financiera), Buenos Aires, 1972, ²1982. Dentro de I, «Introducción: gramática y lingüística», el capítulo número 3 se denomina *El estructuralismo lingüístico*; y, dentro de él, hay referencias a Hjelmslev en §35, pág. 21, §38, pág. 23, §39, pág.24; pero donde se sistematiza la visión de esa corriente es en §37, págs. 22-23, texto que voy a reproducir completo por la variedad de pistas que contiene. Veámoslo...

Por los años de la década del treinta[,] en el norte de Europa surge también otra Escuela lingüística en Dinamarca, llamada justamente ESCUELA DANESA o de Copenhague.

Los fundadores son *Vigo* [hispanización de *Viggo*] *Brøndal* [*Brøndal*] y *Luis Hjelmslev*. La característica, al decir de Hjelmslev, «era romper con la tradición» (70 [número de orden en la bibliografía al principio del volumen; en este caso, se trata del estudio hjelmsleviano «Análisis estructural del lenguaje»]:8 [tal página en la edición argentina, poco conocida, en la que S.M. se basa]).

En 1931 Hjelmslev funda el «Círculo lingüístico de Copenhague» y muy pronto, vinculado con Uldall, prepara una intervención en el 2º Congreso Internacional de Ciencias Fonéticas de Londres de 1935, que significó un nuevo viraje al relacionar el sistema fonemático y el gramatical.

Ese mismo año, con Uldall también, presenta «Una sinopsis de la glosemática» en la Sociedad Humanística de Aarhus, la que llega a ser el manifiesto de una nueva corriente que[,] a partir de ese momento[,] se consagra con dicho nombre[:/] «GLOSEMÁTICA».

El propio Hjelmslev explica que eligió este nombre para una nueva Lingüística donde se postula *la lengua* «como un patrón de relaciones puras», sin ninguna referencia a otros planos, fónico o gráfico.

Según él[,] no se podía seguir usando 'lingüística' para el estudio de la lengua 'en sí misma', pues hasta ese momento se consideraba lingüística la ciencia del lenguaje en base a sus productos externos.

Reclama para la Lingüística (Glosemática) un puesto como ciencia autónoma y a eso tendió con sus múltiples obras. La principal de todas es la conocida hoy por sus traducciones a las lenguas inglesa, francesa y española por la denominación de «Prolegómenos a la ciencia del lenguaje» [*Prolegómenos a una teoría del lenguaje*: Gredos, Madrid, 1971; la edición original, en danés, es de 1943] (Cfr.[cfr.] 69 [en esta ficha de su bibliografía figura la edición francesa, 1968, de dicha obra]).

En ésta postula un método deductivo, llegando a una «lingüística inmanente» y a «un álgebra del lenguaje», es decir[,] a la concepción de que «la lengua es una tota-

lidad que se basta a si misma» (69:169) y[,] por otro lado[,] que «su teoría de la expresión no es fonética y su teoría del contenido no es semántica» o[,] dicho de otro modo[,] «opera con magnitudes sin denominación, o más bien denominadas arbitrariamente, sin que existan para ellas designaciones naturales» (69: 109).

Ni qué [que] decir tiene que las teorías hjelmslevianas han sido de mucha utilidad a los lógicos modernos y que han excedido el ámbito de la lingüística. La Glosemática es el auténtico estructuralismo, pero, pese a su rigurosidad y amenidad, es poco práctica para la pedagogía lingüística [compárese, en la entrega número 5 de esta serie —XV/29-30/1997—, §11, ficha 5, Lapesa].

El último párrafo, en letra más pequeña, reza así: «El lector podrá ver un buen resumen de todas sus obras según los puntos principales de su doctrina en 28, cap. X (p. 252-322)». Y la referida ficha 28 de su bibliografía nos lleva hacia una obra del propio autor, Sánchez Márquez, titulada *Estructuralismo y gramática estructural. Apuntes*, I-IV, La Plata, «1971₂» (que supongo debo interpretar como que el volumen segundo, donde se halla lo relacionado con Hjelmslev, es de 1971, antes que tratarse de la segunda edición del conjunto de la obra). Vemos, pues, que alguien prestó muy amplia atención crítica a los trabajos del maestro danés en una determinada época (antes ya habían aparecido algunos estudios fundamentales, aunque no tan extensos: remito a entregas futuras de esta serie).

7. LAMÍQUIZ, Vidal, *Lingüística española*, Publicaciones de la Universidad de Sevilla, 1973. Dentro de 3, «Historia de la lingüística», contamos con 3.5, «Las escuelas estructuralistas», zona en la que aparece 3.5.6, *La escuela de Copenhague*, págs. 172-174. Reproduzco los dos últimos párrafos (pág. 174):

A pesar de todo, el intento de la Escuela de Copenhague ha sido el más ambiciosamente científico de todos los métodos de descripción lingüística. Luego veremos otro intento que busca el mismo fin[,] pero que emplea otros medios (cfr. 3.5.8 [la lingüística transformacional]). ♦Disponemos en español de una *Gramática estructural* según la escuela de Copenhague y con especial atención a la lengua española [así, sin cursiva esta parte titularia], debida a E. Alarcos Llorach.

8. PEDRETTI DE BOLÓN, Alma, *Antigua y nueva gramática*, Panel Editores (colección LOGOS), Montevideo, 1974, ²1978. Dentro de II, «La gramática científica: nacimiento de la lingüística», tenemos el epígrafe «Los continuadores de la obra de Saussure», págs. 63-70; aquí aparece el segmento titulado *La escuela danesa*, pág. 69, que reproduzco completo por sus ramificaciones hispanas:

En Copenhague, y bajo el impulso de L. Hjelmslev y V. Brøndal [Brøndal], surge en 1930 [1931] otra corriente inspirada en los principios saussureanos. Hjelmslev

pretende construir una lingüística que, como ha propuesto Saussure, atendiera al estudio de la lengua considerada en sí misma. El objeto de la lingüística debe ser describir la lengua, pero para ello debe rehuirse el método empírico, utilizado hasta ahora. Hjelmslev entiende que, por el contrario, sólo mediante el método deductivo puede aspirarse a describir la lengua científicamente, sólo mediante el empleo del método deductivo podrá aspirarse a construir una ciencia en la que se cumplan [cumplan] las exigencias de no contradicción, exhaustividad y simplicidad. Para ello, será necesario partir de un texto, que podrá ser analizado de diversas maneras; basta que ese análisis sirva para revelar las líneas de relación que existen entre los elementos que la componen. En efecto, dichas relaciones, que son *forma* y no sustancia, son[,] pues, y de acuerdo con Saussure, las que constituyen el verdadero objeto de la lingüística. Una de las obras fundamentales de Hjelmslev [Hjelmslev] es «Principios de gramática general». Antonio Llorente Maldonado[,] en «Los principios de gramática general [así, sin cursiva] de Hjelmslev [Hjelmslev] y la Lingüística», comenta las ideas fundamentales del sabio danés, y las contrapone, siempre que lo considera conveniente, con las de otros lingüistas contemporáneos [véase, en esta serie, la entrega número 3: XIII/25-26/1995, §6, dedicado al autor acabado de mencionar]. Emilio Alarcos Llorach ha realizado[,] en su «Gramática estructural», un esfuerzo por describir el sistema gramatical español desde la perspectiva de la «Glosemática», nombre que dieron a su particular forma de encarar la lingüística, [coma del original] los creadores de la escuela danesa.

9. MOURELLE DE LEMA, Manuel, *Historia y principios fundamentales de la lingüística (con especial atención al «código» lingüístico español)*, Editorial Prensa Española, Madrid, 1977. La parte segunda se titula «La lingüística posterior a F. de Saussure»; dentro de ella, el capítulo IV reza «El estructuralismo europeo: la escuela danesa o de Copenhague. Tesis estructurales individualistas [no referidas a lo que precede]»; aquí contamos con los epígrafes 1, *Viggo Brøndal* [Brøndal], págs. 250-253, y 2, *Luis Hjelmslev. La Glosemática*, páginas 253-259; la bibliografía relativa a la escuela danesa se encuentra en páginas 786-789. En el panorama relativamente amplio presentado en este libro, me voy a limitar a reproducir un párrafo, pág. 258, por sus implicaciones para el mundo hispanohablante (omito el texto de las notas, exclusivamente bibliográficas, aunque dejo, como orientación, el número de llamada):

Por lo que a España se refiere, se puede afirmar justamente que acaso no haya habido un lingüista foráneo que se adhiere con paso más firme en nuestra cultura lingüística, después de la enorme influencia de Friedrich Diez con su *Grammatik der Romanischen Sprachen* (1836-1844) y su *Etymologisches Wörterbuch der Romanischen Sprachen* (1853) en Menéndez Pidal y su escuela¹⁵, [de lo] que lo ha hecho —y lo viene haciendo en nuestros días— el lingüista danés. A ello han contribuido imperiosamente las obras de E. Alarcos Llorach *Gramática estructural (Según [según] la Escuela de Copenhague y con especial atención a la lengua española)*¹⁶

y [menos] *Estudios de gramática funcional del español*¹⁷, si bien su *Fonología española*¹⁸ sigue fielmente los *Principios* de Trubetzkoy.

10. BRONCKART. J. P., *Teorías del lenguaje. Introducción crítica* Editorial Herder, Barcelona, 1980, ²1985 (1977, edición en francés; tr. de Juan Llopis). Dentro de la parte segunda, «La lingüística estructural», se halla el capítulo VI y en él el epígrafe II, págs. 129-137, lleva el nombre de *L. Hjelmslev y el círculo lingüístico de Copenhague*; se habla además de nuestro autor en págs. 15, 19, 73, 107, 114, 146, 279 y 280. Bronckart segmenta las mencionadas páginas nucleares (129-137), sustanciosas, del siguiente modo: 129-130, especie de introducción sin rótulo específico; §1, *Los principios del análisis glosemático*, págs. 130-132; §2, *El lenguaje y las lenguas naturales*, págs. 133-136: subdividido, a su vez, en *a*) «La especificidad de las lenguas naturales» (pág. 133) y *b*) «La estructura fundamental del lenguaje» (págs. 133-136); §3, *La lengua, red de dependencias*, págs. 136-137. Voy a reproducir, por un lado, la parte introductoria completa (págs. 129-130) y, por otro, unas líneas, pág. 131, del epígrafe primero:

1

Nacido en Copenhague a finales del siglo pasado (1889), L. Hjelmslev es, sin duda, el lingüista más representativo del movimiento estructuralista europeo, en la medida en que su carrera refleja todas las etapas principales de dicho movimiento.

Después de serios estudios de filología comparada en Copenhague, Lituania (como F. de Saussure), y luego Praga y París, llega a un profundo conocimiento de los trabajos de Sapir, de Saussure y de los formalistas rusos, y publica una síntesis de ellos en sus *Principios de gramática general* (1928). Participa luego en los trabajos del Círculo lingüístico de Praga, y funda en 1931 un Círculo análogo en Copenhague. Después de haber realizado diversos trabajos de orientación praguense, sobre todo, los *Estudios bálticos* (1932), dedicados a la fonología histórica de las lenguas bálticas, elabora, en colaboración con Uldall, la teoría *glosemática*, cuyo logro más notable está constituido por los *Prolegómenos a una teoría del lenguaje*, aparecido en 1943. En esta obra, Hjelmslev propone un método y un conjunto de definiciones extremadamente precisas y rigurosas, y presenta una concepción de la lengua que se caracteriza por un «formalismo» absoluto. La teoría glosemática se presenta a la vez como una semiología (cf. *La estructura fundamental del lenguaje*, 1971) y como una descripción «lógica» de las lenguas naturales. Constituye en cierto modo el resultado de los aspectos más «estructuralistas» de la obra de F. de Saussure y de la de los praguenses.

La obra de Hjelmslev es, por tanto, esencialmente metodológica y teórica; es una introducción al estudio de las premisas conceptuales y metodológicas de una «verdadera» lingüística, es decir, de una lingüística realmente autónoma. En efecto, para Hjelmslev el lingüista debe captar la lengua, no como un conglomerado de fenómenos no lingüísticos (por ej., físicos, fisiológicos, psicológicos, lógicos, etc.), sino

como una totalidad autosuficiente. Como una estructura *sui generis*. Para analizar esta estructura, el fundador de la glosemática desarrolla un método de trabajo que no deja de presentar cierta analogía con la introducción que hará Chomsky a su propia teoría (cf. cap. IV, 2ª parte); el lenguaje tiene como característica esencial la recursividad; es, por tanto, susceptible de una descripción por medio de reglas que se repiten; estas reglas, a la vez extremadamente precisas y absolutamente generales, permitirán describirlo como un objeto puramente «formal».

2

En la presentación de su actitud teórica, Hjelmslev plantea también el problema de las relaciones entre la teoría o el modelo y la realidad del lenguaje, y su análisis «prefigura» de manera asombrosa algunos de los principios de la gramática generativa.

11. GONZÁLEZ, Carlisle y Celso J. BENAVIDES, *Introducción a la lingüística general*, Publicaciones de la Universidad Autónoma de Santo Domingo, volumen CDLXXXI (colección LINGÜÍSTICA Y SOCIEDAD, 1), Editora Universitaria, Santo Domingo, 1986. Dentro de 9.0, «Breve descripción de las diferentes escuelas lingüísticas», el epígrafe 9.3, págs. 328-330, se titula *Círculo Lingüístico de Copenhague*; y en la parte final del libro, «Cuadro sinóptico de las distintas escuelas y tendencias lingüísticas: etapa científica»; aparece, en pág. 358, *Escuela o Círculo de Copenhague*, con la fecha de 1931, los nombres de Louis Hjelmslev, Viggo Brøndal [Viggo Brøndal] y Knud Tøgeby en cuanto «fundadores o máximos representantes» y, por lo que respecta a «principios o enunciados básicos», estos tres: 1) «Una descripción lingüística debe ser no contradictoria, exhaustiva y tan simple como sea posible»; 2) «Las unidades lingüísticas se distinguen tanto por su forma como por su función», 3) «Crea la teoría lingüística llamada Glosemática»; desde el punto de mira de «teorías que sustentan», la que ocupa nuestra atención es clasificada como «formalista/funcionalista». Como se trata de una obra poco conocida en general, y dado que no muy amplia la presentación de lo relativo a la escuela objeto de estudio, voy a reproducir completo el antes mencionado epígrafe 9.3 (convierto las muchas negritas en cursivas, las solas versales en apellidos a inicial versal/resto versalita, BRONDAL, etc., en BRØNDAL y dejo tal cual los demás aspectos tipográficos):

Un grupo de investigadores daneses constituyen este círculo o escuela: Viggo BRØNDAL, Hans J. UL DALL, Louis HJELMSLEV, Knud TOGEBY y Eli Fischer JØRGENSEN [FISCHER-JØRGENSEN]. Fue fundada en 1931 por Hjelmslev y Brøndal. En 1939 se funda la revista «Acta Lingüística» y en 1944 otro órgano de difusión titulado «Trabajos del Círculo Lingüístico de Copenhague» que, junto a la anterior, constituyó el medio de publicación de las investigaciones del grupo.

También hicieron publicaciones de obras independientes como «Esbozo de la Glosemática» de Uldall[,] publicada en 1957 aunque escrita en 1952.

Pero la figura central del Círculo fue Hjelmslev porque su obra y sus teorías lingüísticas tuvieron mayor repercusión en la lingüística posterior. Su obra principal [,] «Prolegómenos a una Teoría del Lenguaje», fue escrita y publicada en 1943 en danés; luego en 1953 fue traducida al inglés y finalmente en 1971 traducida al español. Otro trabajo suyo escrito en 1941 fue publicado en 1963 y luego traducido al francés en 1966, con el nombre «El Lenguaje. Una Introducción». En danés había aparecido sólo con el nombre *Sproget* (Lenguaje).

En la obra «Prolegómenos a una Teoría del Lenguaje» Hjelmslev troquela toda la teoría lingüística que en su conjunto recibe el nombre de *Glosemática*, derivado por Uldall del término *glosemas* [en todo caso, *glosema*] con el cual Hjelmslev denominaba a las *unidades mínimas* de la lengua carentes de significado: *fonemas* y *sílabas*. A éstos, posteriormente, los llamó *figuras*.

La *Glosemática* es la teoría lingüístico-estructural mediante la cual se pretende analizar todas las lenguas naturales. Se considera como el más claro ejemplo de los métodos deductivos en su aplicación al análisis estructural. Esta teoría debe cumplir con los requisitos del principio de *empirismo*: es decir, una descripción *no contradictoria, exhaustiva y tan simple como sea posible*.

Aunque Hjelmslev sigue de cerca la doctrina saussuriana, su intención primaria se orienta hacia la reelaboración con fines de profundización, principalmente en lo que respecta a los que él consideró como puntos débiles de Saussure. Se aparta del maestro ginebrino, básicamente, en cuanto a la distribución de los planos del signo lingüístico y en cuanto a la distribución de los signos mismos. Insistió también en el carácter abstracto del sistema lingüístico.

Para Hjelmslev, el primer gran problema consiste en determinar cómo es posible construir una verdadera *ciencia de la lengua*. Señala que[,] para lograr este fin, se han de abandonar todos los elementos extralingüísticos postulados por la lingüística anterior: factores físicos, psicológicos, lógicos, sociológicos, históricos, etc., y considerar, en cambio, la lengua como *un todo* autosuficiente, «como una estructura *sui generis*». Tomando como hipótesis esta consideración, se debe construir, en opinión de Hjelmslev, una teoría de la lengua que formule sus *principios*, indique sus *métodos de análisis* y afine con precisión los *procedimientos de trabajo*.

Finalmente, es importante señalar que Hjelmslev es el primer lingüista que propone y trabaja abiertamente con el *método deductivo o hipotético-deductivo*. Toda la lingüística anterior a él había trabajado con el método *inductivo*.

12. ČERNÝ, Jirŕí, *Historia de la lingüística* (1996 en checo), Servicio de Publicaciones de la Universidad de Extremadura, Cáceres, 1998 (traducida por el propio autor, con la colaboración de Félix Córdoba Rodríguez). El capítulo número 8 se titula *La Escuela de Copenhague y la Glosemática*, págs. 173-186. Aparecen los siguientes epígrafes: 8.1, págs. 175-176, «Orígenes de la Escuela de Copenhague»; 8.2, págs. 176-177, «Louis Hjelmslev, fundador de la glosemática»; 8.3,

págs. 177-178, «Los *Prolegómenos* y los principios de la nueva teoría»: 8.4, págs. 179-180, «Relaciones y funciones»: 8.5, págs. 180-181, «Sistema y proceso»: 8.6, págs. 181-183, Nueva teoría del signo lingüístico»: 8.7, páginas 184-185, «La *conmutación* y otros cambios»; 8.8, págs. 185-186, «Posición de la glosemática en la lingüística de hoy». Podrá observarse que esta obra ofrece la visión panorámica más amplia de todas las que han desfilado en la presente entrega: aparecen algunos datos de interés relacionados con la biografía de Hjelmslev y con las conexiones entre estudiosos y escuelas, así como alguna información sobre las diferencias entre los distintos miembros de la Escuela de Copenhague, etc. Cabría, pues, citar unos cuantos pasajes al respecto, pero prefiero que sea el propio lector quien tenga la experiencia directa de esa lectura. No obstante, voy a reproducir un párrafo, pág. 185, que nos afecta a los hispanistas. Veámoslo:

El propio Hjelmslev no intentó aplicar su teoría general consecuentemente a una lengua concreta. Sin embargo, dos de sus seguidores lo ensayaron. El primero, Knud Togeby, otro miembro de la Escuela de Copenhague, publicó el análisis del francés desde el punto de vista de la glosemática en su obra *Structure immanente de la langue française* (tomo VI de *Travaux de [du] Cercle Linguistique de Copenhague*, 1951), aunque con algunos detalles que difieren de la teoría de Hjelmslev. Mayor fidelidad a la concepción de Hjelmslev la trató de conservar el estructuralista español Emilio Alarcos Llorach, al aplicar el análisis glosemático al español, en su obra *Gramática estructural del español, según la Escuela de Copenhague* [el título correcto es: *Gramática estructural (según la Escuela de Copenhague y con especial atención a la lengua española)* (Madrid, 1951).

(continuará)